

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

PRESENCIA DE LA LENGUA MAYA EN LA COMUNICACIÓN DE LOS JÓVENES, EN MÉRIDA, YUCATÁN

PRESENCE OF THE MAYAN LANGUAGE IN THE COMMUNICATION OF YOUNG PEOPLE IN MERIDA, YUCATAN



Nota: Portada generada con elementos de Canva Pro.

REVISTA OJELT
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA
ISSN: 3122-4296. Volumen 4 Número 7, 2025.

Katherine Guillen Rosas¹

guillenkatherine15@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-2328-6842>

Eric Sebastián Balderas Cordero¹

balderascorderoericsebastian@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-6375-9286>

Flora Margarita Caamal Tzuc¹

Floracaamal0425@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-6441-2485>

Cecilia López Flores¹

cl3206764@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4203-9154>

Daniela Evelyn Baas Narvaez¹

daniela.baasnar@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4678-5242>

Brayan Gerardo Pérez Dzul¹

Brayangerardo660@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-1953-5370>

¹ Técnico Superior Universitario en Administración Área Capital Humano. Estudiante de la Licenciatura en Gestión del Capital Humano. Universidad Tecnológica Metropolitana.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las actitudes de los jóvenes de Mérida respecto al uso de la lengua Maya en distintos ámbitos de su vida cotidiana. Para ello, se aplicó una entrevista que ayudo a indagar sus experiencias familiares, su nivel de contacto con el idioma, sus actitudes culturales y su disposición a aprenderlo, siendo el método cualitativo utilizado para este. Los resultados muestran que la mayoría de los participantes no habla Maya debido a la falta de aprendizaje en el hogar y a la ausencia de poder practicarlo. Este distanciamiento evidencia una ruptura en la transmisión de esta lengua, coincidiendo con la percepción de que el idioma se limita principalmente a personas mayores o personas que habitan en zonas rurales. No obstante, también se identificó una valoración positiva: muchos jóvenes reconocen la relevancia cultural del Maya, manifiestan interés por recibir orientación sobre el idioma y expresan respeto hacia quienes lo hablan. Aun así, persiste la idea de que su utilidad práctica es limitada, lo cual alimenta el desinterés y favorece la preferencia por lenguas extranjeras como el inglés. Aunque la lengua Maya conserva un fuerte significado cultural, su presencia activa en la vida diaria de los jóvenes es reducida. Por ello, se recomienda reforzar su enseñanza en espacios educativos, ofrecer cursos accesibles y aumentar su visibilidad en medios digitales.

Palabras clave: Lengua Maya, jóvenes, cultura.

ABSTRACT

This study analyzes the attitudes of young people in Mérida regarding the use of the Mayan language in different aspects of their daily lives. To this end, an interview was conducted to explore their family experiences, their level of contact with the language, their cultural attitudes, and their willingness to learn it. The qualitative method was used for this research. The results show that most participants do not speak Mayan due to a lack of language instruction at home and the absence of opportunities to practice it. This distancing highlights a break in the transmission of this language, aligning with the perception that the language is mainly limited to older adults or people living in rural areas. This disconnect reveals a breakdown in the transmission of the language, coinciding with the perception that the language is primarily limited to older people or those living in rural areas. However, a positive assessment was also identified: many young people recognize the cultural relevance of Mayan, express interest in receiving guidance on the language, and show respect for those who speak it. Even so, the idea persists that its practical utility is limited, which fuels disinterest and fosters a preference for foreign languages such as English. Although the Mayan language retains strong cultural significance, its active presence in the daily lives of young people is limited. Therefore, it is recommended to strengthen its teaching in educational settings, offer accessible courses, and increase its visibility in digital media.

Keywords: Mayan language, youth, culture.

INTRODUCCIÓN

La situación de las lenguas indígenas en México refleja un proceso de desplazamiento lingüístico estrechamente ligado a la discriminación y al rechazo hacia sus hablantes. Factores como la falta de oportunidades económicas, la limitada disponibilidad de servicios en sus propios idiomas, la migración que interrumpe la transmisión entre generaciones y la ausencia de políticas públicas que reconozcan su valor han contribuido significativamente a su disminución. A ello se suma la imposición de un modelo educativo y cultural dominante, así como la marginación social y económica, que empuja a muchas personas a abandonar sus comunidades para evitar discriminación y acceder a mejores condiciones de vida.

Además, la falta de aprendizaje y disfunción de las lenguas indígenas en México dificulta la comunicación entre hablantes y no hablantes. Esto se refleja en situaciones cotidianas, por ejemplo, cuando personas provenientes de comunidades rurales deben acudir a las ciudades para recibir atención médica o realizar trámites, enfrentan barreras al expresarse en su lengua, lo que limita su acceso a servicios básicos. (Anchondo, 2020; Universidad de Guadalajara, 2025)

En el estado de Yucatán se ha presentado un contexto de desigualdad lingüística, junto con las sociales, culturales y de conocimiento, el uso del español como lengua dominante contribuye a que la lengua Maya pierda su valor y deje de hablarse, a lo cual esto refuerza las desigualdades que se han construido a lo largo de la historia por ende esto provoca que a los hablantes de la lengua indígena los pongan en una gran desventaja.

En este contexto la lengua Maya, actualmente se encuentra en un proceso de extinción gradual. De acuerdo con datos del Instituto de Estadística y Geografía [INEGI] la población Maya hablante en Yucatán disminuyó un 6.9% respecto al censo de 2010. Esta pérdida de hablantes no solo pone en riesgo la continuidad de la lengua, sino que también la preservación de la identidad cultural, los conocimientos y las tradiciones del estado de Yucatán.

Ante este panorama, es fundamental que cualquier proyecto de cambio social, este diseñado para contextos culturalmente relevantes para la comunidad Maya que incluyan estrategias que visibilicen esta lengua. En este sentido, es necesario que los centros educativos fomenten la lengua Maya a medida para que los jóvenes la aprendan y la impulsen como medio de comunicación y este como puente de entendimiento en la Península de Yucatán. (Sidorova, 2023; Rivera, 2023)

Objetivo de investigación

Analizar las actitudes de los jóvenes de Mérida respecto al uso de la lengua Maya en distintos ámbitos de su vida cotidiana.

Justificación

La presente investigación sobre la presencia de la lengua Maya tiene como objetivo evidenciar su uso entre la juventud de Mérida, Yucatán, en un contexto donde las lenguas indígenas enfrentan una constante disminución. La importancia de este proyecto radica en que la lengua Maya no solo es un medio de comunicación, sino también un patrimonio cultural e histórico que forma parte esencial de la identidad del pueblo Yucateco.

Durante décadas, esta lengua ha sido marginada y en muchos casos asociado injustamente con el atraso, la pobreza o la falta de educación. Estas ideas han generado estigmas que han afectado su uso y su transmisión entre generaciones. Por ello es importante romper con estas creencias limitantes y promover una visión que reconozca el valor de la lengua Maya y posicionarla como un símbolo de orgullo, pertenencia y resistencia cultural que permitirá que las nuevas generaciones se apropien de ella con dignidad.

No obstante, también el avance del español como lengua principal en la mayoría de los ámbitos sociales, educativos y laborales han tenido un impacto significativo en la disminución del uso y la transmisión de la lengua Maya, especialmente entre las nuevas generaciones. Aparte de este también la creciente importancia del idioma inglés a nivel global, especialmente en contextos educativos y profesionales, ha añadido otra complejidad ya que muchos jóvenes sienten la necesidad de dominar este idioma para acceder mejores oportunidades.

Con esto en mente es necesario conocer la situación actual del uso de la lengua Maya, esto tomando en cuenta la práctica y percepción que se tiene de esta misma entre los jóvenes yucatecos.

Delimitación

Esta investigación se llevó a cabo en el municipio de Mérida, Yucatán, según datos del (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2021), la ciudad cuenta con una población total de aproximadamente 995, 129 habitantes. En Mérida destaca por su riqueza histórica, cultural y lingüística, siendo un espacio donde conviven tantos elementos de la cultura Maya.

El estudio se desarrolló durante el periodo comprendido en 8 de septiembre al 22 de noviembre del año 2025, a lo cual este lapso permitirá realizar un análisis sistemático y detallado para alcanzar los objetivos propuestos de esta investigación.

El objetivo del estudio está dirigido a jóvenes de 18 a 29 años, quienes representan un sector clave para la revitalización y preservación de la lengua Maya.

DESARROLLO

Marco Teórico

La teoría de la cultura se centra en comprender como los valores, creencias, costumbres y prácticas compartidas por un grupo social influye en la forma en que las personas piensan, actúan y se comunican. Desde esta perspectiva, la cultura no solo se entiende como un conjunto de tradiciones o expresiones artísticas, sino como un sistema de significados que orientan la vida cotidiana y las relaciones sociales.

Una definición clara de la teoría de la cultura es la propuesta por Taylor (1871), citado por Podestá (2006), quien señala que la cultura incluye conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres, arte, moral y cualquier otras aptitudes y hábitos que el ser humano adquiere como miembro de la sociedad. Esta definición reconoce a la cultura como elemento integral que influye de manera en que las personas piensan, actúan y se relaciona dentro de un grupo social. Por otro lado, otra teoría relacionada con la cultura es la teoría sociocultural, desarrollado por Lev Vygotsky (1979), citado por Carrera y Mazzarella (2001), plantean que los procesos psicológicos superiores como el pensamiento y el lenguaje, se origina a partir de la interacción social y del contexto cultural en que se desenvuelven el individuo. De esta perspectiva, el aprendizaje y el desarrollo cognitivo no pueden comprenderse de manera aislada, sino en relación con la historia, las experiencias y los vínculos sociales que moldean el comportamiento humano.

Estas teorías se relacionan directamente con el estudio de la presencia de la lengua Maya entre los jóvenes de Mérida, Yucatán ya que permiten entender que el uso de esta lengua no solo es un medio de comunicación, sino también un símbolo de identidad cultural y pertenencia social. De esta manera la teoría cultura refleja valores, creencias y costumbres que se transmiten y mantiene dentro de la comunidad, moldeando la manera en que los jóvenes se relacionan con su entorno y con su propia historia.

Por su otra parte, la teoría sociocultural ayuda a explicar que el aprendizaje y la práctica Maya entre los jóvenes se proceden a través de interacciones sociales y contextos culturales específicos, como la familia, la escuela y la comunidad. De esta manera el lenguaje funciona como un vehículo de socialización y construcción de identidad, dando los jóvenes no solo adquieren habilidades de comunicativas, sino que también participan en la transmisión y a la preservación de su patrimonio cultural, enfrentando simultáneamente los desafíos de vivir en un contexto urbano bilingüe donde predomina el español.

Marco Conceptual

Las lenguas indígenas son idiomas nativos que se utilizan en las comunidades originarias de una región para comunicarse. Estas lenguas son más que una herramienta de comunicación entre las personas, sino que componen un sistema basado en conocimiento, mecanismos de integración social, que aseguran compartir ideas y la preservación de su cultura. (Ramírez y Suárez, 2016)

En México se hablan numerosos tipos de lenguas, entre ellas: akateko, amuzgo, awakas, ffo, ayapaneco, cora, jakalteko, kaqchikel, kickapoo, tojolabal, totonaco, triqui, tzeltal, tsotsil, yaqui, zapoteco y zoque, por mencionar solo algunas. Cada una de estas lenguas indígenas constituye el testimonio vivo de una herencia cultural milenaria que, al transmitirse de generación en generación, preserva una cosmovisión compleja y una manera particular de nombrar, entender y habitar el mundo.

Por región geográfica (en México):

- Centro: náhuatl, otomí, mazahua y totonaco.
- Sur: Maya, zapoteco, mixteco, chinanteco, tzeltal y tzotzil.
- Noroeste: Yumana (cucapá, paipai, kiliwa).
- Oeste: Purépecha. (Gobierno de México, 2017)

El Maya yucateco, también llamado maaya, destaca entre las lenguas indígenas de México por su extensa historia de escritura y producción literaria. Su sistema escrito tiene más de mil años de existencia: antes de la llegada de los europeos se utilizaban glifos, y desde hace cinco siglos se emplea el alfabeto latino. Aunque la práctica de la escritura fue interrumpida y parcialmente reprimida desde el siglo XVI, nunca desapareció por completo. En tiempos recientes, tanto la lengua como su tradición escrita han experimentado una importante revaloración social. (Brody, 2007)

La comunicación, tiene un término proviene del latín communication, a lo cual tiene como propósito poner algo en común, es decir, trasladar lo propio a lo público mediante un código previamente establecido para que el mensaje sea entendido por una comunidad de personas. Según su naturaleza, la comunicación implica un acuerdo entre los participantes respecto al mensaje, es decir, que exista una comprensión compartida de la información basada en un interés común para lograr una acción social positiva. Este acuerdo no significa necesariamente coincidir en opiniones o posturas, sino también en entender y captar correctamente el mensaje. A lo cual esto hace que, al compartir la naturaleza del mensaje, su verdad y su significado. (Gómez, et al, 2006)

Marco Referencial

México posee un total de 69 lenguas nacionales y 68 de origen indígena más el español, lo que lo coloca entre los diez países con mayor diversidad lingüística en el mundo y en el segundo puesto dentro del continente latinoamericano. En territorio mexicano, casi siete millones de personas hablan alguna lengua indígena, y más de 25 millones se identifican como parte de un pueblo indígena. La mayor concentración de esta población se ubica en la región sureste, donde también se registra el número más alto de hablantes de estas lenguas. Dentro de este panorama, la lengua Maya ocupa el segundo lugar a nivel nacional, con alrededor de 860,000 hablantes, solo por debajo del náhuatl. A nivel general, en el país se reconocen 11 familias lingüísticas y se utilizan 364 variantes, derivadas de 68 agrupaciones distintas. (Gobierno de México, 2017)

Entre las 364 variantes reconocidas por el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas [INALI] en el estado de Yucatán se encuentra el Maya yucateco, una lengua que forma parte de la familia lingüística Maya. Tradicionalmente, el Maya yucateco se ha hablado en la península de Yucatán, especialmente en los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, además de estar presente en algunos distritos de Belice (Martínez, 2020).

En la ciudad de Mérida viven cerca de 130,000 personas que mantienen vivas las raíces culturales al hablar una lengua indígena. De todas ellas, la única lengua con presencia significativa es el Maya, que concentra más de 50,000 hablantes. Además, la presencia de personas provenientes de otros estados ha sumado la diversidad de lenguas como el ch'ol y el tzeltal ambas originarias de Chiapas, que también forman parte de la familia lingüística Maya. Con ello, se fortalece y preserva la herencia cultural que caracteriza a la región. (Gobierno de México, 2020)

La lengua Maya no solamente es una historia de los antepasados o familiares, es una lengua, una voz en la actualidad. A nivel nacional más de 774,000 personas en México hablan esta lengua y es sorprendente notar que más de la mitad de ellas residen en Yucatán.

En el caso de Yucatán, la presencia del Maya es significativa: 519,167 personas mayores de 3 años tienen este idioma como su lengua principal. Este dato indica que más de uno de cada cinco habitantes del estado, es decir, el 22.3% de la población, se comunica diariamente en Maya. Se trata de un idioma utilizado de manera casi equitativa, ya que el 51% de sus hablantes son hombres y el 49% son mujeres. (Instituto de Estadística y Geografía [INEGI], 2020)

Dentro de la capital, Mérida, esta riqueza también se siente en 67, 749 personas, el 9.78% de la población de la ciudad, usan una lengua indígena, manteniendo viva esta tradición en el corazón. (Gobierno de México, 2020)

No obstante, estos datos no especifican cuántos de ellos son jóvenes, ya que se presentan de manera general. Además, al provenir de un censo que se realiza cada diez años, resulta difícil conocer con exactitud cuántos jóvenes hablan Maya en la actualidad.

METODOLOGÍA

La función de la metodología es revisar, evaluar, confirmar la eficiencia de los métodos en distintos campos del conocimiento, esto implica analizar de manera correcta la realidad que pretenden estudiar. Además, la metodología se debe de identificar posibles fallas en su diseño o limitaciones en su aplicación ya que cualquiera de estos aspectos puede afectar la confiabilidad del proceso investigativo (Aguilera y Rina, 2013).

El proceso de investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, empleando técnicas que permitieron comprender las experiencias, percepciones y actitudes de los participantes. Las personas seleccionadas para llevar a cabo este estudio participaron de manera aleatoria, integrando un total de 30 jóvenes, con el fin de obtener una percepción amplia y representativa de la situación estudiada. El enfoque cualitativo se centra en dar importancia a lo que las personas expresan, ya sea mediante sus palabras, gestos, formas de comunicarse o prácticas sociales, elementos que no pueden ser medidos con números. A través de estas expresiones, los individuos describen y explican los hechos de su vida y cómo entienden el mundo, a lo cual el investigador se encarga de reunir y organizar toda esa información para mostrar los pensamientos y las acciones cotidianas de las personas (Padlog 2009).

La técnica principal fue una entrevista semi-estructurada, ya que ofreció la flexibilidad necesaria para profundizar en los temas de interés y obtener información directamente desde la voz de los jóvenes. La entrevista resultó una técnica útil ya que sirvió para obtener información, a lo cual este consistió en una conversación directa entre el investigador y la persona estudiada, cuyo objetivo es obtener respuestas verbales a las preguntas relacionadas con el tema de investigación (Diaz, et al, 2013).

Otra definición de entrevista es que se considera una herramienta efectiva para descubrir los significados que las personas afirman a través de sus palabras, historias y experiencias (Troncoso y Amaya 2017).

El instrumento estuvo diseñado con preguntas específicas relacionadas con el uso, la valoración y los factores que influyeron en la presencia o disminución de la lengua Maya.

Este documento estuvo compuesto por 18 preguntas organizadas en tres secciones, cada una vinculada a una pregunta específica de investigación, lo que permitió recopilar datos detallados y facilitó la interpretación de los significados que los participantes atribuyeron al fenómeno estudiado.

Los sujetos de estudio fueron jóvenes de 18 a 29 años, un grupo clave para analizar la relación entre la juventud y la lengua Maya. Su perspectiva resultó fundamental, ya que representaron una generación que vivió entre influencias modernas y tradiciones culturales.

La aplicación del instrumento se realizó de manera presencial, en espacios cómodos y accesibles donde los jóvenes pudieron expresarse con libertad y sin presión, explicándoles previamente el propósito académico de la investigación y garantizando la confidencialidad de la información. El ámbito de estudio fue la ciudad de Mérida, Yucatán, considerando los contextos sociales, educativos y culturales que influyeron en la interacción de los jóvenes con la lengua Maya, a lo cual este enfoque local permitió obtener datos significativos y situados, adecuados para comprender la realidad lingüística de este grupo poblacional (anexo A).

Para el procesamiento y análisis de las respuestas, se utilizó Atlas.ti, un software especializado en análisis cualitativo que permite organizar grandes volúmenes de información a lo cual la herramienta facilitó la codificación de los datos lo que contribuyó a obtener resultados más claros y fundamentados.

RESULTADOS

A partir de las entrevistas realizadas a 30 jóvenes en la ciudad de Mérida, Yucatán, se identificaron diversos factores que explican por qué no se habla la lengua Maya. En conjunto, estas ideas revelan una serie de factores que contribuyen de manera significativa a la pérdida de la lengua Maya. Por un lado, la percepción de que se trata de un idioma difícil de aprender lo cual limita el interés de muchas personas, especialmente cuando no existe un acompañamiento adecuado o recursos accesibles para facilitar su aprendizaje. Esta percepción se ve reforzada por la falta de enseñanza formal, ya que en muchos casos la lengua no forma parte integral del aprendizaje escolar lo que impide que las nuevas generaciones establezcan un vínculo de esto.

A ello se suma que una parte de la población no proviene de hogares o comunidades donde el Maya se use de forma cotidiana, lo cual reduce el aprendizaje y la posibilidad de adquirirla de manera espontánea. Este distanciamiento cultural genera que, para muchos el Maya se perciba como algo ajeno o desconectado de su vida diaria. Además, persiste un cierto grado de desinterés alimentado por la idea de que aprender la lengua no representa una necesidad inmediata ni una prioridad frente a otros idiomas que se consideran más útiles para la educación, el trabajo o la interacción social (figura 1).

La combinación de estos factores genera un escenario especialmente desfavorable para la preservación de la lengua Maya. En conjunto, estas problemáticas explican de manera más profunda por qué su uso se ha debilitado con el paso del tiempo y por qué cada

vez son menos las personas que la emplean en su vida diaria. La falta de transmisión, el desinterés social, personas que habitan de otros lugares y las limitaciones educativas forman un entorno que dificulta su continuidad y limita su presencia.

Ante este panorama, se vuelve evidente la urgencia de impulsar acciones de revitalización que no solo promuevan su aprendizaje, sino que también fortalezcan su valor cultural, simbólico y práctico en la vida cotidiana. Esto implica generar oportunidades para su uso en ámbitos educativos, sociales y familiares, así como fomentar una percepción más positiva que ayude a recuperar su importancia como parte fundamental del patrimonio cultural.

Figura 1. Factores que influyen en que la población no hable la lengua Maya



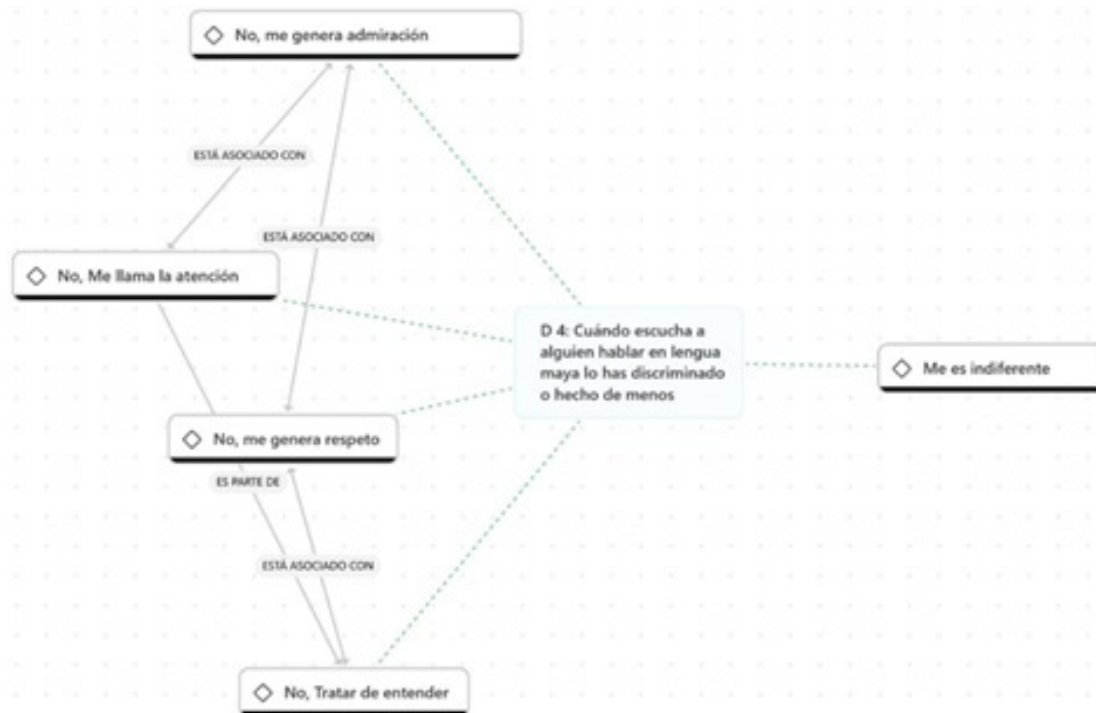
Nota: Elaboración propia

Por otro lado, los resultados obtenidos también muestran que, para muchos participantes, escuchar a alguien hablar en lengua Maya no genera conductas de discriminación; por el contrario, predominan actitudes positivas y una disposición abierta hacia la diversidad cultural. Muchas respuestas coinciden en expresar respeto, admiración y un verdadero interés por la lengua. Para varios encuestados, escuchar el idioma Maya genera curiosidad y un deseo genuino de comprenderlo, incluso si no lo hablan. Esto sugiere que la lengua no solo es reconocida como parte esencial del patrimonio cultural de Yucatán, sino que también es apreciada como algo que enriquece el entorno social.

Además de estas actitudes favorables, también se registran algunas respuestas que reflejan neutralidad, es decir, personas que consideran que escuchar Maya no les afecta de forma positiva ni negativa. Esta postura no implica rechazo, sino simplemente que la presencia de la lengua se percibe como algo cotidiano o irrelevante en su experiencia personal, lo que se encuestó prácticamente no se identificaron actitudes de burla, rechazo o

discriminación explícita, lo cual resulta significativo para comprender la manera en que la lengua Maya es percibida en la actualidad. Este hallazgo sugiere que, en general la población encuestada reconoce el valor cultural, histórico y simbólico del Maya y no lo asocia con estigmas negativos ni con motivos de exclusión social. Al contrario, la mayoría de las respuestas reflejan una disposición respetuosa e incluso un aprecio hacia quienes utilizan la lengua, lo que demuestra que existe un reconocimiento de su relevancia dentro de la identidad y del patrimonio cultural de Yucatán (figura 2).

Figura 2. Actitudes hacia la lengua Maya



Nota: Elaboración propia

Sin embargo, a pesar de que la lengua Maya posee un profundo significado para la cultura y la identidad de la región, muchos jóvenes no la practican más allá de reconocer su valor simbólico. Para gran parte de ellos, la lengua representa un elemento digno de respeto y admiración, asociado a las tradiciones heredadas de sus familias y comunidades. No obstante, esta apreciación suele quedarse en el plano emocional, sin traducirse en un interés real por aprenderla, utilizarla o incorporarla en su vida cotidiana. Esto evidencia una brecha entre la valoración cultural del idioma y su práctica efectiva, lo que contribuye a su disminución generacional.

La lengua Maya suele asociarse principalmente con comunidades rurales y con personas mayores, lo que refuerza la creencia de que en Mérida casi no se habla (Sima, 2023). Lo que abarca que esta percepción limita aún más su uso entre los jóvenes, ya que la consideran ajena a su realidad urbana y poco presente en su entorno cotidiano. Esta idea coincide con los hallazgos del estudio, donde varios participantes señalaron que,

aunque valoran la lengua, no la ven como parte de su vida diaria, a lo que esto genera un distanciamiento simbólico que dificulta su aprendizaje y su transmisión, contribuyendo al debilitamiento progresivo de la lengua entre las nuevas generaciones.

CONCLUSIONES

La investigación ayudó a identificar los hallazgos de la situación actual del uso, percepción y valoración de la lengua Maya entre los jóvenes del municipio de Mérida, a lo cual nos evidencio aspectos que reflejan tanto los desafíos como las oportunidades para su preservación. Uno de los principales logros del estudio fue evidenciar que, aunque la mayoría de las personas jóvenes no domina la lengua, sí muestran un interés por aprenderla o por mantener algún tipo de conexión cultural con ella. Esto demuestra que el abandono del idioma no responde únicamente a una falta de interés, sino a condiciones sociales, educativas y familiares que han limitado su continuidad generacional.

Asimismo, el análisis permitió observar que la transmisión del Maya dentro del hogar se ha debilitado considerablemente. Aun cuando muchas familias reconocen el valor cultural y simbólico de la lengua, persisten percepciones negativas asociadas a la discriminación, la marginación y la supuesta falta de utilidad del idioma en contextos urbanos o laborales. Este hallazgo reafirma la necesidad de replantear los modelos educativos y de fortalecer políticas públicas que permitan resignificar el valor de las lenguas indígenas en los espacios cotidianos donde las juventudes se desarrollan.

Otro aporte relevante fue la identificación de los factores culturales y emocionales que influyen en la relación que las personas jóvenes mantienen con la lengua. La investigación reveló que, para este sector, el Maya no solo funciona como un medio de comunicación, sino también como un símbolo que conecta con la identidad, la historia y el sentido de pertenencia. Sin embargo, esta conexión suele ser más simbólica que práctica, lo que sugiere la importancia de generar entornos formativos donde la lengua pueda vivirse, usarse y compartirse con naturalidad.

Finalmente, el estudio confirma que el futuro de la lengua Maya entre la población joven depende no solo de iniciativas institucionales, sino también del fortalecimiento de las dinámicas familiares, del acceso a espacios de aprendizaje de calidad y de la reducción del estigma asociado al idioma. La lengua Maya continúa siendo un elemento vivo y profundamente relevante para la identidad yucateca; sin embargo, su continuidad requiere de acciones coordinadas que promuevan su uso, valoración y transmisión.

En conjunto, estos hallazgos permiten concluir que existe un escenario que se pueda mantener para la revitalización del Maya.

REFERENCIAS

- Aguilera. H, Rina. M. (2013). Identidad y diferenciación entre Método y Metodología. *Estudios Políticos*, 9(28), 81–103. <https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439549004.pdf>
- Anchondo, P. (2020). El fenómeno de la retracción de la lengua materna en los migrantes indígenas mexicanos a las zonas urbanas. *Violencia y pérdida de la diversidad. Sociológica (México)*, 35(99), 97–130. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732020000100097
- Brody. M (2007). Un panorama del estatus actual del maya yucateco. *Escrito Desacatos*, (23), 275–288. <https://www.redalyc.org/pdf/139/13902313.pdf>
- Carrera, B., & Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41–44. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>
- Díaz. L, Torruco. U, Martínez. M y Varela. M (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162–167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Gobierno de México. (2017). *Lenguas originarias* <https://constitucionenlenguas.inali.gob.mx/lenguas-originarias>
- Gobierno de México. (2020). Mérida. *Data México*. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/merida-993101?housingConnectivity=equipmentAccess>
- Gómez. J, López. D y Velásquez. C (2006). La naturaleza de la comunicación: un aporte a su discusión conceptual *Palabra Clave*, 9(1). <https://www.redalyc.org/pdf/649/64990107.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). *Población de 3 años y más hablante de lengua indígena maya por entidad federativa según sexo, años censales de 2010 y 2020* https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?px-q=LenguaIndigena_Lengua_04_7febe6a1-8b82-4fe4-971a-acb-40da79983
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021). *En Yucatán somos 2 320 898 habitantes: Censo De Población y Vivienda 2020* https://inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ResultCenso2020_Yuc.pdf
- Martínez. I (2020). El maya yucateco en la formación de estudiantes de lingüística de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. *Península*, 15(1), 67–81. <https://www.redalyc.org/journal/3583/358364603003/html/#B17>
- Padlog. M (2009). La potencia del enfoque cualitativo para el estudio de la percepción del riesgo *Espacio Abierto*, 18(3), 413–421. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12211825001.pdf>
- Podestá, P. (2006). Un acercamiento al concepto de cultura. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*. 11(21), 25–39. <https://www.redalyc.org/pdf/3607/360733601002.pdf>
- Ramírez. B y Suarez. P (2016). Conocimiento y aprendizaje de lenguas indígenas en bachilleratos rurales y urbano del estado de Puebla, México. *Ra Ximhai*, 12(6), 377–387. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46148194026.pdf>

Sidorova. K y Rivero. A (2023). Universidad Autónoma de Yucatán, México Compromiso con la lengua maya en la praxis de Comunicación y Cambio Social: aspectos metodológicos y aprendizajes del trabajo con jóvenes en Mérida, Yucatán. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 19(57), 189-219. <https://www.redalyc.org/journal/316/31675064011/html/>

Sima, E. (2023). Conciencia lingüística de la lengua maya en el paisaje lin-

güístico de Mérida. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (41), e15817 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322277472004>

Troncoso-Pantoja, C., y Amaya-Placencia, A. (2017). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. Revista de la Facultad de Medicina , 65 (2), 329-332. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v65n2.60235>

ANEXOS

